

LA UNIÓN PATRIÓTICA EN EL DISTRITO DE REQUENA

Julio López Iñíguez¹

1 Universidad de Valencia: Este artículo se basa en una ampliación de un apartado de la investigación doctoral del autor. Dicha investigación, que tiene por objeto el estudio de la dictadura de Primo de Rivera en la provincia de Valencia, forma parte del Programa Oficial de Posgrado en Historia Contemporánea de la Universitat de València.

La Unión Patriótica representó el deseo del general Primo de Rivera de dotar a su régimen político de un mecanismo que le permitiera popularizar y, al mismo tiempo, dinamizar su ideario político. Es en 1924 cuando empieza a funcionar esta formación política, con una influencia muy clara del catolicismo político propio de pequeños propietarios rurales que venía gestándose en el Norte de Castilla. Ya en Diciembre de 1925 la formación tendrá un organigrama claramente delimitado, con el dictador como jefe nacional y con líderes provinciales que, entre otras tareas, tenían competencias para disponer y otorgar diversas prebendas, ocupaciones y contratos. En la provincia de Valencia será Carlos Sousa Álvarez de Toledo, marqués de Sotelo, el encargado del nacimiento de la Unión Patriótica y de su implantación en las localidades provinciales. El nombramiento del marqués de Sotelo obedecía a razones políticas pero también militares, pues había servido durante 1898 junto a Primo de Rivera en Filipinas y les unía una gran amistad.²

La historiografía ha coincidido, en líneas generales, en considerar a la Unión Patriótica como un experimento frustrado en buena medida. El estudio historiográfico se ha centrado, en los últimos años, en analizar el funcionamiento del partido a nivel local y estudiar sus conexiones y su continuidad con los intereses que tenían y arrastraban los antiguos partidos de la Restauración. En gran medida este estudio reciente se ha conseguido mediante el análisis del partido a nivel local y regional, lo que exige un estudio sistemático de los archivos y documentos. Poseemos datos del número de afiliados y de estructuras provinciales y regionales, distando mucho de los estudios que de la formación se hicieron en los años sesenta y setenta, donde principalmente se estudiaba el apoyo oficial del partido a la dictadura y se hacía hincapié, sobre todo, en el funcionamiento de la formación a nivel nacional. Frustrada, en buena medida, debido a los intereses particulares de buena parte de sus líderes civiles que se contraponían a los planificados por el general Primo de Rivera³. Cabe decir que la formación nunca llegó a acabar con el fenómeno del caciquismo que se venía gestando durante toda la Restauración Alfonsina. En el distrito de Requena este fenómeno caciquil era particularmente mal visto desde los tiempos de Fidel García Berlanga, el cual había monopolizado el poder, primero en la Meseta de Requena-Utiel y posteriormente en la Diputación de Valencia en 1894. Así un artículo aparecido en el diario local *La Voz de Requena* afirmaba que la figura del cacique:

“...es un ser indefinible, una alimaña, que, con la apariencia exterior

² Para conocer mejor la obra del marqués de Sotelo hemos encontrado dos volúmenes propagandísticos de su etapa como político. En concreto el de Josep TORRENT RÓDENAS, *El marqués de Sotelo: Un alcalde ejemplar*, Valencia, Tipografía “El Turia”, 1933 y el de Alberto ESCOBAR HUERTA, *Los alcaldes de Primo de Rivera: vida, obra y muerte del marqués de Sotelo*, Valencia, Imprenta Montañana, 1939.

³ Stanley PAYNE, *Los militares y la política en la España contemporánea*, Alençon, Ruedo Ibérico, 1968, p. 214.

de hombre honrado y hasta franco, es la genuina encarnación de todos los ruines sentimientos, y el tipo perfecto de la soberbia...tan asquerosa plaga, solo la sufren los pueblos ignorantes o embrutecidos por la servidumbre o el fanatismo".⁴

Sin duda, como apunta Ben Ami, el hecho de ser el partido del régimen ayudó a que fluyeran contratos y colocaciones laborales para afiliados y personas de confianza de la formación primorriverista, muchas veces personas ligadas al denostado caciquismo, hecho que se acentuó tras la instauración del directorio civil en Diciembre de 1925. La Unión Patriótica es vista por Ben Ami como un organismo claramente ecléctico, donde no se preguntaba a ningún miembro *de dónde* viene ni *qué ideales admira*, lo importante es crear una *sólida* base de apoyo popular con la que alcanzar una importante legitimidad⁵.

Las fuentes para un estudio detallado de la afiliación al partido creado por el general Primo de Rivera nos obligan a investigar en el Archivo Histórico Municipal de Valencia (AHMV), concretamente en la sección Unión Patriótica, donde entre las más de 60 cajas y 20 legajos de documentos e información encontramos las cajas 33 y 38 referidas en su práctica totalidad a información sobre nuestra comarca.⁶ Básicamente estos documentos consisten en un registro detallado de los afiliados, divididos en tres secciones: afiliados varones, afiliadas a la Sección femenina y miembros de la organización juvenil. En cada una de estas secciones encontramos los siguientes datos: nombre y apellidos, edad, domicilio, profesión y, en ocasiones, fecha de ingreso en la Unión Patriótica. Además en ocasiones aparecen cartas o telegramas enviados por alcaldes de la comarca al propio marqués de Sotelo con finalidad diversa, desde denuncias por actividades contrarias al régimen hasta solicitudes de ayuda económica para la construcción de colegios o instalaciones públicas. He aquí uno de los rasgos típicos de la formación: la constitución de una *agenda* de contactos, donde las amistades políticas pesaban más a la hora de atraer inversiones públicas que la propia necesidad de las mismas. Como apunte hemos de decir que la localidad de Sinarcas estaba integrada en el distrito de Chelva, por lo que las localidades englobadas en el distrito de Requena eran las siguientes: Camporrobles, Caudete de las Fuentes, Fuenterrobles, Requena, Utiel, Venta del Moro y Villargordo del Cabriel.

El carácter agrario y ganadero de la Meseta de Requena-Utiel en los años veinte del siglo pasado marcó el origen de la afiliación de la Unión Patriótica en esta comarca. La producción de vino y productos agrarios conllevaba un elevado número de jornaleros aunque también de pequeños propietarios capaces

⁴ LVR, 19-9-1920.

⁵ Shlomo BEN AMI, *La dictadura de Primo de Rivera 1923-1930*, Barcelona, Planeta, 1983, páginas 91-111.

⁶ Esta documentación también está disponible en el Archivo Municipal de Requena (AMR).

de sobrevivir por sí mismos, en la línea del pequeño campesinado castellano que, como afirma Ben-Ami constituyó la Unión Patriótica Castellana. El valor de la exportación española de vino a la altura de 1919 era sensiblemente inferior al que había alcanzado en 1913 lo cual había empobrecido tanto a propietarios como a jornaleros dependientes de los anteriores⁷. Los dos núcleos más poblados de la comarca, Requena y Utiel, habían experimentado un importante crecimiento demográfico en la 2ª mitad del siglo XIX debido a las mejoras higiénicas y alimentarias que posibilitaron que a la elevada natalidad se le uniera una mortalidad en descenso. Además hay que destacar la llegada del ferrocarril en 1885 que enlazó directamente a la región con la ciudad de Valencia y supuso un acontecimiento capital para explicar el auge del vino y la instauración de una actividad comercial de cierta relevancia. El resto de localidades de la comarca se quedaron claramente al margen de esta actividad comercial más innovadora y dinámica y no pudieron salir del estancamiento económico que arrastraban desde hacía décadas. Esta peculiaridad de localidades como Caudete de las Fuentes o Fuenterrobles dará lugar a dos modelos de militancia claramente diferenciados en la Unión Patriótica, el de los dos núcleos más poblados, Requena y Utiel, y el del resto de localidades básicamente agrícolas y con una escasa población. Una excepción a este hecho la encontramos en Venta del Moro donde la Unión Patriótica alcanza la cifra de 556 afiliados a fecha de 28 de Enero de 1930, en una población que alcanzó los 4455 habitantes en el mismo año⁸. Según Feliciano Yeves Descalzo, cronista de la localidad:

*“...los últimos años de la dictadura de Primo de Rivera fueron los de mayor aceleración en las obras, consiguiéndose una revitalización social y comercial en la zona, de gran relieve, coincidiendo con el auge exportador de vinos, el desarrollo económico conseguido gracias a la puesta en servicio del ferrocarril Valencia-Utiel (en 1885) y el gran despliegue de carreteras vecinales y comarcales construidas”.*⁹

En la práctica esto significaba una afluencia de habitantes a la localidad empleados en la construcción del ferrocarril Utiel-Baeza, ambicioso proyecto que pretendía crear un mercado interior de cereales en España y que fue paulatinamente abandonado durante los años iniciales de la II República.

⁷ El profesor Joan del Alcàzar establece un valor de 24'1 millones de pesetas para el vino exportado en 1913 y de 10'8 millones para 1919. Sin duda la recuperación de los viñedos franceses junto al descenso del poder adquisitivo de los europeos durante la I Guerra Mundial provocaron esta crisis en el mercado vinícola. DEL ALCÁZAR, Joan, *Temps d'avalots al País Valencià (1914-1923)*, Valencia, Diputación de Valencia, 1989, pp. 128-129.

⁸ Los datos de afiliación los encontramos en AHMV, sección Unión Patriótica, caja 33. Para ver el censo de población consultar la web del Instituto Nacional de Estadística, <http://www.ine.es/jaxiBD/tabla.do>.

⁹ Feliciano YEVES DESCALZO lo cita en su estudio publicado en Internet en <http://www.ventadelmoro.org/historia/historia1/utielbaeza.html>.

Esta afluencia de jornaleros y obreros en pocos años sin duda conllevó a una elevada afiliación a la UP, lo cual hace sospechar acerca del carácter oportunista de la mayoría de las afiliaciones a esta formación. La principal diferencia entre el caso de la Venta del Moro y los anteriormente descritos, donde el marqués de Sotelo era requerido personalmente para algún tipo de favoritismo, radica en el hecho de que los obreros del ferrocarril eran mano de obra de baja cualificación y con una elevada precariedad en cuanto a la duración de los contratos. El hecho de afiliarse a la Unión Patriótica supon-
dría para ellos una mejora de sus condiciones salariales y laborales respecto a los jornales trabajados en el campo, siempre peor pagados y con trabajos agotadores físicamente. La formación actuaría, en este caso, como agencia de colocación de aquellos que aspiraban a sustituir el trabajo en el campo por el del ferrocarril. El hecho de que la dictadura estableciera en épocas de bonanza económica una elevada construcción de infraestructuras hizo que muchos obreros del ferrocarril intentaran tener un trabajo indefinido en el mismo. Con la crisis económica de los años treinta este juicio demostró ser completamente erróneo. Al analizar la composición de la UP tanto de Utiel como de Requena se aprecia una importante diferencia en la estructura de la propiedad. Así, en Utiel el jornalero sin tierra supone un 26'31% de la afiliación total, cifra muy inferior al 61'96% que supone en la Unión Patrió-
tica de Requena.

Cuadro nº 1
La U.P. de Utiel. 1011 miembros.¹⁰

<i>Profesiones</i>	<i>Upetistas</i>	<i>%</i>
Jornaleros	266	26'31
Propietarios	211	20'87
Comerciantes	131	12'95
Labradores	66	6'52
Mecánicos	8	0'79
Albañiles	6	0'59
Médicos	4	0'39
Sacerdotes	2	0'19
Maestros	1	0'09
Otros	316	31'25

¹⁰ AHMV, sección Unión Patriótica, caja 33. La fecha del registro de militancia es de 28-1-1930. El alcalde, Gabriel Gabaldón García, y todos sus concejales y tenientes de alcalde eran afiliados a la formación.

Cuadro nº 2
La U.P. de Requena. 1688 miembros.¹¹

<i>Profesiones</i>	<i>Upetistas</i>	<i>%</i>
Jornaleros	1046	61'96
Propietarios	292	17'29
Comerciantes	65	3'85
Albañiles	17	1
Médicos	5	0'29
Maestros	3	0'17
Mecánicos	2	0'11
Otros	258	15'28

Más allá de Utiel y Requena encontramos un modelo de afiliación claramente opuesto donde las profesiones liberales eran escasísimas, así como la gente dedicada al comercio o a cualquier actividad del sector terciario. Cabe decir que el caciquismo había hecho mella en la mentalidad política de la región, monopolizando los cargos directivos de la organización en estos municipios. La prensa escrita de la zona, como *La Voz de Requena*, había criticado la figura del cacique que desde el siglo XIX, venía dominando el panorama político de ambas comarcas¹². Además pueblos como Camporrobles o Fuenterroble presentaban tasas de analfabetismo muy elevadas y el hecho de no verse favorecidos por las infraestructuras que unían Madrid y Valencia sin duda jugaban en su contra. El elemento rural y agrario, pues, continuaría teniendo el protagonismo de tiempos anteriores. Esto sin duda se ve claramente en Camporrobles, donde el componente agrario es fundamental:

Cuadro nº 3
La U.P. de Camporrobles. 109 miembros.¹³

<i>Profesiones</i>	<i>Upetistas</i>	<i>%</i>
Labradores	42	38'53
Jornaleros	16	14'67
Comerciantes	12	11
Propietario	10	9'17
Otros	33	30'27

¹¹ *Ibidem*. Los datos de militancia son del 15 de Diciembre de 1928. Todos los miembros de la corporación municipal estaban afiliados.

¹² LVR, 19-9-1920.

¹³ Datos de afiliación a fecha de 9-12-1928.

Los datos encontrados en Camporrobles nos hablan, además, de 15 mujeres afiliadas a la UP femenina y de otros 15 miembros de la organización juvenil de la formación. El presidente de la formación en esta localidad era Francisco Ruiz y tanto el alcalde Julián García como el resto de la corporación municipal (dos tenientes de alcalde, seis concejales y un secretario) eran afiliados a la organización. Los datos de esta localidad son muy comunes en este entorno. Al estudiar los datos de la afiliación de una localidad próxima como Fuenterrobles encontramos unos parámetros parecidos, aunque con una presencia mayor de jornaleros. No obstante cabe precisar que la diferencia entre jornalero y propietario es muy difusa, dado que muchos de estos afiliados inscritos como jornaleros eran también pequeños propietarios que complementaban sus niveles de renta con peonadas en grandes fincas agrarias. Además encontramos la presencia de siete mujeres en la organización femenina.

Cuadro nº 4
La U.P. de Fuenterrobles. 165 miembros.¹⁴

<i>Profesiones</i>	<i>Upetistas</i>	<i>%</i>
Jornaleros	63	38'18
Labradores	53	32'12
Pastores	10	6'06
Comerciantes	5	3'03
Maestros	1	0'60
Otros	33	20

Un ejemplo similar lo encontramos en Caudete de las Fuentes, donde la afiliación llega hasta 131 varones. De estos afiliados 42 (38'53%) eran jornaleros y 32 (24'42%) eran pequeños propietarios agrícolas.¹⁵ Por tanto los parámetros de afiliación se corresponden igualmente con los estudiados en pequeñas localidades de la comarca como las anteriormente expuestas. En Villargordo del Cabriel para un censo de 205 afiliados varones encontramos a 133 jornaleros, lo que supone un 64'87% de afiliados.¹⁶ La cantidad total de afiliados en esta localidad es ligeramente más numerosa que en casos anteriores como Camporrobles o Caudete de las Fuentes. Esto se explica

¹⁴ AHMV, sección Unión Patriótica, caja 33. La fecha del registro de militancia es de 1-1-1930.

¹⁵ AHMV, sección Unión Patriótica, caja 33. Datos del 14 de Diciembre de 1928. No constan datos acerca de la afiliación a la Unión Patriótica femenina ni a la organización juvenil.

¹⁶ AHMV, sección Unión Patriótica, caja 38. Datos a fecha de 18 de Diciembre de 1928. En la organización femenina constan 48 mujeres afiliadas.

por la situación del municipio junto a la carretera entre Madrid y Valencia, donde el sector servicios se beneficiaría del comercio y engrosaría la lista de afiliados. En este caso se nos presenta la hipótesis, difícil de comprobar dadas las características de la documentación, de que el término *jornalero* no solo hiciera referencia al asalariado del campo, sino que englobara al dependiente de comercio o al trabajador de una empresa de transporte de la época.

Un caso de desafección hacia el régimen y al partido lo encontramos en Camporrobles, sobre todo debido a la actividad subversiva que se llevaba a cabo en el local de la sociedad *La Unión Labradora*. El alcalde de la localidad lo describía en estos términos en un informe emitido al Gobernador Civil de la provincia:

*“Creo muy de mi deber poner en su conocimiento que hecha la oportuna invitación a las Sociedades “La Unión Labradora” y “Obrera”, así como también al Cabo y Sub-Cabo del Somatén se han negado de la manera más rotunda a suscribir los pliegos a pesar de haberles sido bien explicada la significación y fin de dicho acto. Debo hacer resaltar la conducta de la Sociedad “La Unión Labradora” que no contento con negarse a firmar, sabe esta Alcaldía que en su local se hacen conversaciones que demuestran el mayor desafecto con el General Primo de Rivera y su labor, y ello obedece indudablemente a que la Junta Directiva está integrada por personas de la familia y de amistad incondicional de D. José García Berlanga Pardo quien como de todos es bien sabido es enemigo irreductible de la actual situación, y basándose la actuación de la expresada Directiva en los intereses o deseos del repetido Sor. Berlanga resulta bien claro que la tal Sociedad constituye en este pueblo en peligro o a lo menos una rémora para el mejor desarrollo de la obra que todos defendemos con tanto entusiasmo”.*¹⁷

Sin duda la Unión Patriótica reprodujo en el partido de Requena muchas de las características que tuvo en la España agraria del interior, con un claro predominio de trabajadores del sector primario donde a menudo la afiliación era la mejor salida, incluso la única, para obtener alguna ocupación más rentable que pudiera permitir huir de la dura vida en el campo.

Más interesante se presenta el estudio acerca de la praxis política de la formación. Indudablemente es difícil estudiarla con detalle en nuestra comarca debido a la escasez de correspondencia con referencias a la misma. No obstante al referirse al funcionamiento del partido en la provincia no cabe duda del interés político que el partido despertó en algunos alcaldes y delegados gubernativos ambiciosos. La capacidad de medrar en el jerárquico y centralista sistema político del general Primo de Rivera pasaba por escalar puestos en el único partido permitido, rasgo que acercará a la dictadura primorriverista a los modernos regímenes derechistas que se implantarán en

¹⁷ Este informe está fechado el 6 de Abril de 1929.

buena parte de Europa durante los años veinte y treinta. El funcionamiento centralista también se reproducía a nivel provincial, donde todos los asuntos pasaban por las manos del marqués de Sotelo, que desde 1927 compatibilizó el cargo de jefe provincial del partido con el de alcalde de Valencia. El más mínimo incidente a nivel local o comarcal se solucionaba en Valencia, de ahí el interés por tener una elevada afiliación en el partido y una buena imagen ante el dirigente provincial.